



**UN PELIGROSO CONFUSIONISMO** de ideas: ha provocado la guerra ruso-germana. Cuando Churchill anunció al Imperio Británico la ventajosa situación que le creaba a Inglaterra el conflicto ruso-germano, tuvo la nobleza de añadir: "Yo siempre he sido anticomunista; y no retiro ni una sola palabra de las que he dicho o escrito contra el comunismo".

Idéntica actitud han asumido los gobernantes norteamericanos, que han hecho constar que la simpatía por Rusia en su lucha contra Hitler, no supone ningún género de concesiones a la propaganda comunista en los Estados Unidos.

El Dr. John C. Heenan, en una serie de conferencias dirigidas por el British Broadcasting Corporation ha declarado, en nombre de los católicos ingleses, que desde el momento en que Inglaterra apoye directamente a la URSS no podrá utilizarse noblemente, como propaganda, el tópico de que las democracias persiguen objetivos espirituales en la guerra.

Pero nosotros somos más ingleses que Churchill y hasta más rusos que Stalin. Por modo milagroso nuestras simpatías por las democracias nos han hecho olvidar que la URSS es todo menos una democracia; que hace apenas un año ensayó una agresión vergonzosa contra Finlandia, con una despreocupación émula del racismo alemán; y que fué aliada interesada y sádica de Hitler en la conquista vesánica de la mártir Polonia.

No sé si los gobernantes venezolanos han advertido la intensa propaganda comunista que se ha llevado a cabo en los últimos meses en los barrios bajos de la ciudad; la guerra ha hecho ver como inofensivas y hasta como simpáticas, consignas y emblemas que hace no mucho se perseguían como propaganda disolvente.

No hemos defendido nunca desde estas páginas el racismo, y menos en nombre de la religión. Tenemos por evidentes estas proposiciones:

1.—Que tanto el racismo como el co-

munismo están condenados por la iglesia.

2.—Que Rusia es tan totalitaria y tan antidemocrática, como Alemania.

3.—Que la presente guerra, como casi todas las que han sucedido a la paz de Westfalia, es guerra económica y no guerra de ideologías.

4.—Que es insensato querer defender a ninguna de las partes beligerantes en nombre de la religión.

5.—Que existe una quinta columna racista, y una quinta columna comunista; con la agravante de que esta última cuenta como colbaoradores, no solamente a los emigrantes rusos sino a muchos destacados, hijos de todas las patrias.

**ALEJANDRO FUENMAYOR** ha dimitido inesperadamente el Ministro de Educación Nacional.

Nosotros lamentamos sinceramente la dimisión del Ministro Fuenmayor. En primer término porque ya es hora de que rijan el Ministerio de Educación hombres especializados en el ramo, para no vivir de peremnes improvisaciones; y porque el Ministro "maestro y pedagogo" era un hombre definido y un católico valiente.

Siempre recordaremos con cariño, que fué él quien proclamó con valor y energía entre los maestros venezolanos:

"En la faena de cultura espiritual toca a la enseñanza religiosa, a la buena educación que dan la madre religiosa en el hogar y el buen sacerdote en el templo, poner base segura en la propia escuela a la educación moral de la mayoría de nuestros niños, que son católicos. El niño católico debe ser buen católico, no católico a medias, ni católico hipócrita. El buen maestro, aunque sea "libre-pensador", debe comprenderlo y sentirlo así. Y esto no está reñido, en absoluto, con el supremo deber que tiene todo buen maestro, sea católico o libre pensador, de respetar y enseñar a respetar la sagrada libertad de conciencia de cada quien. Es indispensable que uno de los fundamentos de nuestra escuela sea la educación espiritual.



**L**A JUVENTUD CATOLICA VENEZOLANA ha destacado durante los meses de vacaciones, dos grupos de propagandistas a Margarita y al Occidente venezolano.

El primer fruto de la jira es la conquista de los mismos propagandistas. Por una ley psicológica, reflejo perfecto de otra ley biológica, es bien sabido que queda conquistado para una idea, una empresa, una propaganda, el joven que pone un noble esfuerzo personal en ella. Nace un sentido de paternidad respecto de la obra, por la que se ha trabajado, combatido y sufrido.

El segundo fruto es el despertar de nobles vocaciones juveniles para la Acción Católica en los centros visitados. Pero no debe olvidarse que esa labor puede resultar efimera y fugaz, si se rompe bruscamente la vinculación iniciada. Hacemos esta reflexión para corroborar la opinión, ya expuesta por varios miembros de la Juventud Católica, de la necesidad de un órgano modesto, viviente y práctico, que unifique la acción de todos los centros iniciados en diferentes puntos de la República.

Otra iniciativa feliz de la Juventud Católica ha sido la formación de un centro de recreo para la época de vacaciones en los locales de la Escuela Parroquial de San Juan. Felicitamos efusivamente al P. Alejandro Fernández Feo por la realización de esta idea.

Su oportunidad salta a la vista. Las reuniones semanales para los círculos de estudio se hacen particularmente difíciles en tiempo de vacaciones por la dispersión de los circuilistas, de los cuales muchos emprenden jiras de descanso y temperamento.

El centro de recreo de San Juan ha dado ya sus primeros magníficos frutos. Ha servido de vinculación amistosa entre los alumnos de diferentes colegios católicos, los cuales, en fraternal camaradería, partieron para una excursión marítima a los Roques, dirigidos por Jorge Alfonso Ravard y acompañados del P. Luis Porras, Teniente Cura de San Juan.

La experiencia del centro de recreo de San Juan para el tiempo de vacantes, debe servir de modelo para diversas iniciativas del mismo género en otras parroquias de la ciudad en el próximo curso:

**UN BOTON DE MUESTRA.** Los datos nos merecen crédito absoluto. Los recogemos de la **Revista Internacional del Trabajo**, Mayo de 1941. Se re-

fiere a los estragos de la guerra ruso-finlandesa. Al afirmarse el 13 de Marzo de 1940 la paz de Moscou entre Rusia y Finlandia, paz que ratificó la injusta y rapaz agresión del Soviet, Finlandia tuvo que entregar al ladrón, casi toda la Karelia y ciertas pequeñas regiones del Norte: en total, más de 40.000 kilómetros cuadrados.

Además tuvo que arrendar al Soviet por 30 años la ciudad de Hango y el distrito adyacente. Para ir apreciando la pérdida que esto supone, notemos que entregó más de dos millones y medio de hectáreas de bosques y más de 260.000 hectáreas de tierras de cultivo, sin contar las grandes fábricas de celulosa y papel, las centrales eléctricas de Rouhiala y Enso que representaban 194.000 kilowatios; 1.000 kilómetros de ferrocarriles con su material rodante, el sur del canal de Saima que no podrá ser utilizado por Finlandia como vía de tráfico.

El valor de las propiedades perdidas es de Bs. 4.000.000.000

Los inmuebles inutilizados en retaguardia 327.128.000.

Objetos personales 101.144.000

Otros daños 105.372.800.

Costo de la guerra. 4.000.000.000

Aproximadamente cerca de diez mil millones de Bolívares, eso es lo que ha costado en metálico la guerra a Finlandia. Suponiendo que ese dinero se hubiera gastado en cómodas viviendas de 10.000 Bs. cada una, se hubiera podido fabricar un millon de casas, con albergue confortable para más de cinco millones de personas. Ahora, no les queda más que miseria y hambre.

Y eso no es lo más grave. Hay pérdidas que son irreparables. El sacrificio en vidas fué terrible para Finlandia. Su gesto heróico, admiración del mundo, se sostuvo con torrentes de sangre generosa y joven. Y son muchos los que por toda su vida pasearán sus cuerpos mutilados, sus piernas y brazos quebrados, las cuencas vacías de sus ojos... los huérfanos, las viudas...

He ahí el balance de una agresión; la del Soviet. Añadamos a ésta, las de los Estados Bálticos, sumemos las del Nazismo y veamos en las llanuras de Rusia, donde luchan a muerte dos ladrones, la Providencia de Dios que, aunque tardía para la impaciencia humana, siempre llega en esta vida para los Estados que, en sus relaciones internacionales, se ponen al margen de toda ley, divina y humana.